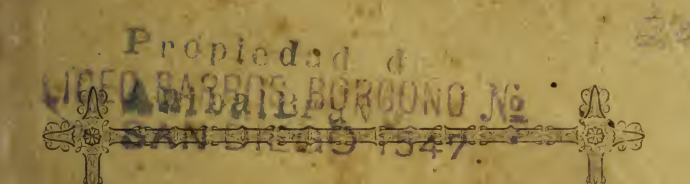


PERFILES

PARLAMENTARIOS

POR EL DR.

Juan Perez de Montalban

El doctor yo me lo pongo,
El Montalban no lo tengo:
Quitándome el Juan i el Perez,
Mi nombre incógnito dejo.
EL AUTOR.

SANTIAGO
IMPRENTA DE LA REPÚBLICA
16—MONEDA—16

1892

PERFILES PARLAMENTARIOS

PERFILES

PARLAMENTARIOS

POR EL DR.

Juan Perez de Montalban

El doctor yo me lo pongo,
El Montalban no lo tengo:
Quitándome el Juan i el Perez
Mi nombre incógnito dejo.
EL AUTOR.

SANTIAGO
IMPRENTA DE LA REPÚBLICA
16—MONEDA—16

1892

PRÓLOGO

La manía, que durante muchos años ha tenido don J. Joaquin Larrain Zañartu, de hacer figuras parlamentarias, me ha contaminado hasta cierto punto...

Entiéndase por este límite que ella no me ha tomado hasta el estremo de hacer frases inintelijibles, i de decir las cosas en frances i en latin, o en lenguaje medio jerigonza, i de citar a cuanto autor se conoce...... por el título de sus libros. Afortunadamente, el *nosce te ipsum* del filósofo griego, he aprendido a practicarlo tánto que fuera modestia imperdonable de mi parte silenciarlo. Tengo el convencimiento de que, así como así, sin haber hecho romances, ni frasecitas a buchadas, sin haber publicado un solo folleto, sin haber recibido en mi rostro el cariñoso alhago de un escupo, sin mantener pretensiones a añejos pergaminos de mar-

quesado, valgo un poco mas que el señor Larrain Zañartu, ahora se llame *Athos* o *Ignotus* o como quiera, ahora sea pedante o churrigueresco o lo que desee.

En los rasgos lijeros con que trato de retratar a mis personajes, he procurado condensar las ideas en pocas frases, desprovistas de toda presuncion. No entra en mi propósito redondear pensamientos, ni quintiesenciarlos, ni siquiera manifestar una novedad de estilo de que, con verdad lo digo, carezco. Mucho ménos, para hacer la síntesis de la vida pública de los hombres a quienes voi a referirme, me serviré del elojio idolátrico o de la injuria, o siquiera del concepto encubiertamente ofensivo. Mis perfiles llevarán el carácter mas imparcial posible. Mas, esto no obsta a que emplee mas de una vez la sátira, que no es el *dardo envenenado* que tanto nombra don Isidoro Errázuriz en sus discursos i que yo le conozco desde muchos años atras.

Si algunos se sienten heridos por mis conceptos, no me culpen de personal; que en tales casos el objeto de mi sátira no es el hombre sino el vicio o defecto que tenga. Me dirijo al público con la misma intencion con que Jovellanos se dirijia a Arnesto i exclamaba:

Nadie tema; nadie,
el punzante aguijón, que yo persigo
en mi sátira al vicio, no al vicioso.

Por lo demas, anticipo a los lectores que conozco las uvas de mi majuelo, i que, al hablar de los señores del Parlamento, procedo por el conocimiento que de ellos tengo. I al grano.

PERFILES PARLAMENTARIOS

Luis Pereira

> Deja a la edad futura que recoja
> tantos retratos i tan pocos hombres!
> *Nuñez de Arce.*

Alto, delgado, vestido con cierta pretension de mozo, con la chistera de medio lado puesta, semblante no feo i pronto a brindar una sonrisa...... Hélo ahí físicamente considerado. El señor Pereira es, pues, un buen retrato; pero nada mas que un buen retrato.

Juez, diputado, senador; muchas cosas había sido el señor Pereira, pero no ministro. Los años corrian i el señor Pereira temía morir sin lograr una cartera...... Entónces la buena Hada, que le brindara los dones del dinero, proporcionóle oportunidad de cumplir sus deseos, haciendo feliz a un mortal que, de tiempo

atras, se asoleaba en el muelle de Valparaiso, disponiendo como capitan de puerto el órden i colocacion de las embarcaciones......

I el señor Pereira fué ministro; pero la Hada maléfica, que habia sujerido una idea estrafalaria a su antecesor en la cartera de Relaciones Esteriores, señaló al señor Pereira para firmar la humillante nota con que se retiró la del señor Matta, de triste recuerdo. El asunto del *Baltimore* no figurará en el campo azul de los blasones del señor Pereira; porque la felicidad es azul, i el señor Pereira no fué feliz.

Maldita Hada! Haber dejado incompleta, haber enturbiado el bien derramado por su hermana!

El señor Pereira suele a veces no hablar mal. El conservantismo lo estima por el puesto que ocupa i por sus buenos morlacos.

El señor Pereira, lo repito, es un retrato, pero no un hombre, en la estension ámplia de la palabra.

DAVID F. AGUIRRE

El señor Aguirre, ocupa un asiento en la Cámara i está en la obligacion, en el deber ineludible, de decirnos quién es.

De otro modo seguiremos considerándolo anónimo, aunque rabie.

JOAQUIN RODRIGUEZ ROZAS

Tiene un fundo en el departamento de la Victoria, un asiento en la Cámara i ambicion de ser algun dia ministro, en el pecho.

¿Ilustracion? Talento? Conocimiento de los negocios públicos? Nó, señor, don Joaquin estima que no son necesarios estos requisitos.

I, dentro de su lójica de hombre de campo, no le falta razon en estos tiempos que alcanzamos.

JUAN ESTÉBAN RODRIGUEZ

Una momia monttvarista, un documento fisiolójico de una época de nuestra historia.

Grande, fornido, medio encorbado, en fuerza de los años, mas parece un comandante de dragones jubilado que senador. Usa pera i bigotes largos, que le dan cierto aspecto de Napoleon III.

RICARDO RODRIGUEZ HERRERA

Hijo del anterior.

BELTRAN MATHIEU ANDREW

Mathieu!...... ieu! El nombre ménos cacofónico de la Cámara i que corresponde al ejemplar mas típico del provinciano presuntuoso, vano e ignorante.

El señor Mathieu, que bordea los 45 años, no ha hecho cosa por donde se le pueda tomar por hombre de cierto mérito. Es segunda vez diputado ahora. Antes lo fué suplente. Para alcanzar importancia de hombre público, ha dragoneado en diversos puestos sin poder llegar al logro de sus pretensiones.

Ni la literatura, ni la jurisprudencia, ni la prensa, ni la tribuna, han podido obtener nada del señor Mathieu......

Mas él no está descontento. Figura en algunas comisiones de la Cámara i suele ver su nombre junto con los de jente que él considera de fuste...... Que felicidad tan grande para el señor Mathieu!... ieu!

El señor Mathieu es radical i tiene algunos reales, pero no pasa de ser un Beltran.

Señor Mathieu!...... Es Ud. un musieu!...... ieu!

FRANCISCO DE PAULA PLEITEADO

Es rojo...... hasta de patillas. Pero acepta, cuando ménos en su traje, todos los matices posibles. Es un multicolor. Vedle de chaleco color perla, pantalones escoceses, veston café, sombrero plomo, corbata celeste, con una varilla de mimbre en una mano, cuyos músculos resisten rebeldemente las presiones de un guante de Preville......

El señor Pleiteado ha hablado poco; mas, cuando habla, tiene el enfásis de un pedagogo. Quizas es un resabio. En todo caso es un hombre que habla i que vota.

El señor Pleiteado no era hasta ayer un desconocido, como algunos creen. Allá

por los años de 1878 su nombre figuraba formando marco a diplomas expedidos por la sociedad de Bibliotecas Públicas Escolares, en compañía de los nombres de todas nuestras grandes personalidades, como Carrera, O'Higgins, Camiló Henriquez, Lastarria, etc. Para el señor Pleiteado no puede, pues, ahora tener novedad, ni atractivo, sentarse al lado de un Pedro Bannen o un Tomas Romero......

Erasmo Vasquez

¿Quién es don Erasmo Vasquez? Nadie me da una respuesta satisfactoria. Pregunto en la Cámara a sus colegas i me contestan que es vecino i diputado del departamento de la Laja.

Luego, don Erasmo Vasques es, ni mas ni ménos, don Erasmo Vasquez....

Esto es ya algo. Por algo se empieza la carrera parlamentaria.

Ramon E. Santelices

Contábanos, en las aulas del Instituto, el inolvidable don Miguel Luis Amunáte-

gui, una anécdota de Quevedo. Era el caso que el autor de *El Gran Tacaño* se encontraba una noche en el teatro i no podía ver la escena, porque le interceptaba la vista una persona grande i, sin duda, malcriada. A fin de quitar esta incómoda pantalla, la interpeló en estos términos:

—Dígame, vuesa merced, ¿cuál es el animal mas grande del mundo?

A lo que respondió el interpelado con toda injenuidad:

—El elefante.

Entónces Quevedo, endulzando el tono, replicó:

—Pues bien, señor elefante, déjeme Ud. mirar el escenario.

....

Ahora que tengo ante mi vista la recia complexion del jerente del Banco Santiago, se me ocurre decirle, como Quevedo al individuo de marras:

—Señor elefante, déjeme Ud. ver al señor Zegers que se está moviendo nerviosamente en su sillon de Presidente, i que no cabe ahí de puro contento.

Jorge Anínat

Es un *musiú*, es decir, un término medio entre el francés i el chileno. Su ciudadanía estuvo en cuestion hace cuatro años; pero, al fin, con su consentimiento tácito, se le tuvo por chileno.

¿Habla? ¿Escribe? No lo sé. El mismo tal vez lo ignora. Entonces ¿qué hace?

Dicen que hace vinos, i que tiene bodegas.

Peores son otros que no hacen, ni tienen una, ni otra cosa.

Ricardo L. Trumbull

En mi tierra, llamarse Trumbull o cualquier otro apellido así estranjero es una fortuna. Cualquier Trumbull, a la vuelta de una esquina, resulta un talentazo, a veces un genio.

El señor Trumbull don Ricardo L. no ha dado muestras, ni de palabras, ni por escrito, que sea hombre de algun valer. Su nombre no se le ve figurar sino en las minutas del *Diario Oficial*, como apoderado concesionario de algun privilejio ex-

clusivo estranjero. Pero nada de libros, nada de discursos: ni un destello siquiera de talento...

El rasgo que mas lo caracteriza es la cuestion Hanson Bushnell. Entonces el señor Trumbull dió pruebas de tener dotes de *detective*......

Joaquin Díaz Besoain

La fortuna tiene sus caprichos, como mujer que es, al fin. Se enamora de alguien i le sigue inseparablemente sin inquirir quién es, ni de dónde viene ese alguien. Le proteje, le acaricia, le mima, le llena de sus dones.

He ahí al señor Diaz Besaaín predilecta de ella. Pocos hombres mas buscados que él. No hai negocio que no se le encomiende, ni remate que no se haga en su oficina. El dinero le llueve por todas partes.

I, sin embargo, en aquel cerebro no hay nada que haga llamar la atencion. Eso sí: es un conservador que comulga dos veces a la semana.

Juan E. Tocornal D.

Por familia, conservador. Abogado, empleado de Banco, es joven que no carece de ciertas dotes de inteligencia e ilustracion. Ha sido premiado en un Certámen.

Ismael Valdes Valdes

De apariencia imberbe, el señor Valdes Valdes ha pasado ya de su primera juventud.

La fortuna le ha tratado bien. Tiene dinero para pasear por Europa i para vivir aquí con holgura; ha sido diputado en diversos períodos i ha llegado a ministro de Estado.

El señor Valdes Valdes no se singulariza por nada. Ocupa una medianía consoladora, ni envidiado, ni envidioso. El liberalismo suelto le cuenta entre sus mas avanzados campeones. Pero no desfacerá entuertos, ni socorrerá doncellas, porque no le tiene aficion a la andante caballería.

ALBERTO MONTT I MONTT

Hijo de don Manuel Montt i hermano de don Pedro i don Enrrique, sus colegas en la Cámara.

Tiene el talento de comprender la importancia del silencio i la inutilidad de la ilustracion...... Pero, si se le constriñera a hablar, hablaría...... La Biblia nos cuenta un milagro mayor...

LUIS BARROS MÉNDEZ

Sabemos bien de que pié cojea el señor Barros Méndez...... Es conservador *pur sang*, reaccionario, fanático. Metido a literato, es un liliputiense. Hace dos años quiso dar golpe con un panfleto político titulado *Mejor es meneallo*, i resultó esto una necedad.

Ansioso de cosechar triunfos, i de atacar al adversario,

no da paz a la mano,
menea fulminando el hierro insano,

en sus discursos hidrofóbicos, inspirados en la dialéctica mística de la injuria.

Es uno de los gozques que sus correligionarios tienen para morder los talones de sus enemigos.

——

Máximo del Campo Yávar

Nihil intelectum....El señor del Campo, ante todo, entra por los sentidos...De presencia hermosa, tiene un modo de mirar i de andar que lo hace simpático. Verboso, insinuante, amoldable a los caracteres extraños i a las circunstancias, puede ser arrastrado a los absurdos o inocentadas mas grandes.

Sus tendencias son conservadoras, pero hace cinco o seis años que ha ingresado al grupo montt-varista, bazar en que se ostentan la variedades mas raras de bípedos de todas ideas. Es indudable que hasta allá lo ha arrastrado la flauta májica tocada por el señor Montt (don Pedro), su cuñado, encantador que tiene las dotes hipnóticas del africano aboríjene, que domestica las culebras con las armonías de algun instrumento de viento......

Con decir que el señor del Campo es verboso, dicho se está que tiene facilidad para hablar. Habla en efecto; pero tam-

bien hablan el señor Gazitúa, el señor Montt i el señor Jordan.

El señor del Campo es hoi día ministro. ¡Dichosos tiempos, como decía Cervantes, hablando de la edad de oro!

——

Onofre i Manuel Bunster Villagra

Hijos de uno de los conquistadores de la Araucanía: de don José, el senador.

Ante todo, como el padre, son comerciantes con pequeñeces i ribetes de mercachifles. Dan sus votos al Gobierno, si les presta algun servicio especial. Uno de ellos tuvo la avilantez de declararlo así, negando su confianza al Gabinete Matte, porque éste o sus ajentes no habían puesto a su disposicion carros de carga para transportar sus maderas a Santiago.

Individuos como éstos debieran ser arrojados del recinto lejislativo con el mismo látigo con que el Cristo arrojó del templo a los mercaderes......Nadie lloraría en la Cámara la ausencia de estos señores.

——

Daniel Vial Ugarte

Conservador que tiene constantemente en prensa...... pasto. Es el mejor sistema de *conservar* el forraje. El señor Vial Ugarte, como se ve, es un utilitario que aplica a la industria sus ideas políticas.

Dicen que hace bastante negocio i que vende buenas partidas de pasto al Gobierno. Con su pan se lo coman.

Ramon Barros Luco

Hombre-corcho, que flota siempre sobre las aguas, después de una tormenta, decía de él Blanco Cuartín, el polemista de las frases cáusticas; nulidad, que es casi un problema, para los que pretenden hallarle talento; solteron recalcitrante; hombre a quien acompaña siempre la fortuna: ¡una Mascotta política!

El señor Barros Luco ni es un escritor, ni un orador; pero es persona que ha desempeñado, sin tener aquellas cualidades, los principales puestos públicos. No fué presidente en lugar de don Jorje Montt porque no quiso...... El señor Barros Lu-

co ha probado que tiene su cuarto de hora de talento......

Bajo de estatura, lleno de carnes, de sonrosadas mejillas, con una fortuna regular i una biblioteca costeada por la Nacion, fisonomía de niño mimado que no revela un destello de malicia: en cualquiera parte se le consideraría un buen hombre, con todo el alcance que esta espresion tiene entre los franceses. Entre nosotros, a virtud del éxito, es considerado por algunos un gran político.

Pero de lo que no hai duda es de que, como solteron, el señor Barros Luco es un buen partido.

I las niñas se dislocan
por quererle hacer tilin.

Rafael Zerrano

El señor Zerrano, si no es inventor, debe tener, por lo ménos, parte en la invencion de la Z de su apellido. Para los que conocen la formacion de los nombres, no es un misterio que *Serrano* se deriva de *sierra*. *Serrano* quiere decir *habitante de la sierra.*

Pero esto no se le alcanza al entendimiento de don Rafael i continúa poniendo la Z a su apellido. Es una singularidad como cualquiera otra. Peor sería que no tuviéramos un cabo siquiera de qué tomarnos, para decir una palabra de don Rafael.

Presumimos que sea liberal.

Como su colega el señor Aninat, fabrica vinos, con la razon social de Rogers, Zerrano i C.ª, en Tomé.

I el que quiera tomar cosa buena,
cosa buena,
no los compre allí.

Federico Varela

Por los datos que la historia nos da, creemos que el señor Varela tiene afinidades con Ciceron, Luis XIII i otros personajes......

El señor Varela es hombre chiquito.... pero una nulidad monda i llana. Nadie se imajina que en esa humanidad raquítica, de gustos en estremo sibaritas, encorbada, pausada en el andar, de rostro oscuramente bronceado, se encuentre uno de los

jefes del Partido Radical. Cualquiera le tomaría por un zapaterito de órden ínfimo.

Es rico i, cuando se ofrece oportunidad de que se pueda hablar de él, trata de aparecer munificente i larga los patacones con toda la publicidad posible. Algunos lo adulan, llamándolo Mecenas, porque suele destinar un par de mil pesos para algun certámen literario. ¡Él, un hombre que tendrá cuatro millones de pesos, soltero... sin familia, sin herederos forzosos! Irrision!

Cuando suelo encontrar en la calle al señor Varela, me acuerdo de Virjilio, del inmortal Virjilio... que escribía églogas como aquella de Coridon... sin conocer al señor Varela...

Ruben Darío lo llamó una vez *sátiro viejo*...

El señor Varela no sabe hablar.

——

Javier Arlegui Rodríguez

Conservador templado, que tiene que hacer ménos con la política que con las acciones de Banco. Ha sido juez, diputado, i es ahora jerente del Banco Garan-

tizador de Valores. No es orador, ni escritor; pero, si se le antoja, habla i escribe como el primero que pasa por la calle i se queda tan fresco.

Manuel Baquedano

Usufructuador de las glorias de sus compañeros de armas. La guerra contra el Perú i Bolivia necesitaba un jeneral en jefe i se nombró a Baquedano, soldado valiente, sin duda, que, no obstante, no dejó de obtener mas de un grado, merced al cortesanismo de palacio; pero falto de ilustracion. No se buscaba un caudillo, sino un hombre que representara el papel de jefe. Lo demas debían hacerlo los militares de menos graduacion, pero de mas valía que a su lado se le pusieron: Maturana, Velasquez, Gana, Lagos i tantos otros que cosecharon laureles i nombres lejendarios.

Hé ahí al figuron de la guerra del Pacífico, sentado ahora en la curul del Senado, imposibilitado para hablar por una tartamudez que ha llegado a ser típica i haciendo esfuerzos para parecer entusiasta por el gobierno actual. Mientras hubo

revolucion, nada hizo en pró ni en contra de nadie. Esperaba el éxito. ¿De qué sirven en un país los soldados que no saben comprender sus deberes i que aguardan el resultado para entonar loas de entusiasmo al vencedor?

Una pájina mas oscura hai en la vida de Baquedano: pájina de lágrimas, de sangre, de vergüenza, de sollozos que aun no acalla la beneficencia pública, prorrumpidos por infinitos hogares que él no supo o no quiso defender, teniendo el deber de hacerlo, en un dia aciago para la historia de la civilizacion americana.

Ahora que siente los clamores de dolor de las víctimas i quizás el torcedor agudo del remordimiento ¡con qué gusto el jeneral Baquedano trocaría la gloria usufructuada a sus compañeros por arrancar de su vida el sambenito que la maldicion de tantos ha colgado en su pecho!

¿De qué sirve la gloria, por mas de buena lei que sea, si no se la sabe llevar, en todos los actos de la vida?

Enrique Montt i Montt

De escribir sale escribiente,
escribano i escritor;
mas ¿de dónde habrá salido
este don Enrique Montt?
(*Almanaque* de 1880)

Al señor Montt se le ha metido entre ceja i ceja ser orador. I habla i pronuncia largos discursos, i se mete en todo, i dispensa patentes de sabiduría i preeminencia a sus propios colegas, i sabe irritarse en ocasiones. Todo esto no es sino la revelacion de su temperamento ansioso de oropeles. Años atras quiso calzar puntos de literato i escribió i publicó artículos de todas layas i aumentó el número de las novelas tontas, con aquellos enjendros sietemesinos que se titulan *Mujer i Anjel* i *Laura Duverne*, disparates en muchas pájinas Pero, si entónces nadie hizo caso de él, ahora corre igual peligro. Está espuesto a no ser jamás orador, así como no pudo ser literato. De nada sirve heredar un nombre ilustre, cuando se carece de músculos i de sangre para darle vida nueva.

El señor Montt hace discursos ahora

por cualquier pretesto, así como ántes escribía novelas para pagar apuestas que perdía en carreras de caballos...

Lleva camino de probarnos que el orador de hoi ha de ser tan mal pagador como el novelista de ayer.

Abraham Gazitúa Brieba

El señor Gazitúa Brieba.—Pido la palabra, señor Presidente, para una rectificacion.

El señor Presidente.—La tiene el honorable diputado por Ancud.

El señor Gazitúa Brieba.—Ha llegado, señor Presidente, el momento psicolójico en que debo manifestar a la honorable Cámara el creciente anhelo que siento por el progreso intelectual, moral i material de mi pais. He estudiado a fondo las ciencias históricas i sociales i, a la luz de la metafísica i de las observaciones que pude recojer en mis escasos lustros i en mis viajes por Europa, no temo incurrir en un paralojismo vano sosteniendo que los vivísimos destellos del astro del día alumbran de sobra mis razones i proyectan sobre ellas la elocuente luz de la

verdad i la contundencia incontrastable de la lójica i del raciocinio, contra las cuales nada podrán las declamaciones sofísticas de mi honorable preopinante. He dicho.

Francisco A. Vidal

El señor Vidal guarda hasta hoi incógnito. Sabemos su nombre, pero nó de lo que es capaz.

El elemento conservador de Curicó lo envió a la Cámara. ¿Seguirá manteniendo el incógnito? Presumimos que sí. Pero, en fin, vota como soldado de línea por su partido i manifiesta un mutismo que nada tiene que ver con el *silencio elocuente* de que nos hablan los preceptistas clásicos.

Juan Castellon

¡Castellon!

¡¡El Pencon!!

....

De los necios suelen salir muchos hombres de Estado hoi día, dijo Vicuña Mac-

kenna, hace años en el Senado, interrogando con los ojos i la accion al señor don José Alfonso a la sazon Ministro de Relaciones Esteriores.

Años mas tarde, el señor Castellon, radical como el señor Alfonso, se encarga de corroborar la idea de Vicuña Mackenna, yendo a ocupar una cartera!

Por eso, cuando vemos a cierta jente, como Alfonso i Castellon, autorizando los despachos presidenciales, nos acordamos del gran demócrata que planteó el primero la teoría de la exaltacion de los necios....

I, sin embargo, don Juan era hermano de don Cárlos Castellon. Pero este era otra cosa.

En un tiempo, don Juan, pulsó, digo, quiso pulsar, la lira i produjo algunas versainas gárrulas, desabridas i sonsas. Hasta en la literatura suele verse aplicada a las veces la teoría de los necios!

Ora cantando a América, en estrofas por medidas para áridos, ora diciendo a Ofelia:

I te amo, te amo tanto, dulce Ofelia,
porque tú has dado vida a mis canciones,

el señor Castellon se revela siempre con la misma tontería, con la misma majade-

ría con que *hace* política i se deja nombrar ministro.

¿Qué hai en el señor Castellon que pueda engañar a nadie? Nada.

Corte de cara, cuyos ángulos faciales poco favorecen al entendimiento; bobería en la mirada: tales son los caracteres físicos que retratan su fisonomía!

¡Castellon! ¡¡Pencon!! ¡¡¡..............!!!

ANTONIO SILVA WHITTAKER

Ruego a las personas que tengan datos acerca de este señor que me los remitan, para tomarlos en cuenta cuando haga la segunda edicion de este folleto.

Dícenme que es dueño del BAR...: pero no puedo creerlo. ¡Un diputado i un anti-alcoholista! ¡Calumnias!

WALDO SILVA

Morirá, i todavía no se echarán los cimientos de la estátua, *medio ecuestre i medio pedestre*, con que él mismo ha querido halagar su amor propio, a costa

de la Nacion. Morirá, sí; i el Congreso ha de ser suficientemente ingrato para no decretar el monumento que inmortalice a los señores Silva i Barros Luco, este par de... presidentes de Cámaras. Por mas que el señor Silva encargue planos, presupuestos, a Europa... el Congreso se hace el desentendido. Ingratos! Ciertamente que es ingratitud este procedimiento con uno de los hombres mas chicos del Congreso, con aquel ínclito varon que el 7 de Enero levantó mas alto que nadie el pabellon chileno (1), segun la frase del mas lloron de los políticos, el señor Altamirano.

El señor Silva es no solo senador sino vice-almirante *in partibus*... Cuando va al Puerto, lleva su gorra de marino, se pasea en la bahía i se hace rendir los honores de estilo. Durante este paseo acuático, para asimilarse mas el carácter marítimo, corta por sus propias manos, i masca tabaco breva...

(1) El 7 de Enero de 1891 los señores Silva, Barros i demas izaron la bandera nacional en el palo mayor del *Blanco Encalada*, el palo mas alto de toda la Escuadra de entonces. *(Nota del Autor al discurso del señor Altamirano, pronunciado en Setiembre de 1891, en la Galería San Cárlos.)*

El señor Silva, en otra época, habría sido un héroe de capa i espada... Lo que es ahora no le falta sino la espada. La capa en él es lejendaria...

A pesar de ser senador, vice-almirante, héroe i todo, el señor Silva no ha podido encajarle a nadie la idea de que él tiene talento. ¡I eso que hace esfuerzos sobrehumanos por conseguirlo!

Anselmo Hevia Riquelme

El síndico por antonomasia de todos los concursos es hoi municipal, diputado, comandante del cuerpo de bomberos, etc. Le falta tiempo para tanto cargo, pero le sobra actividad para moverse de aquí a allá, buscando la vida, con audacia de yankee. El señor Hevia Riquelme hace brotar el dinero de la tierra de un puntapié, como Pompeyo soldados.

Abogado segundon, sin gramática, ni facilidad para hablar, ni ilustracion, ocupa puestos que otros no alcanzan, atesorando méritos en muchos años.

Su investidura de diputado actual la debe a su correlijionario don Federico Varela que lo señaló a los ojos de los

electores de Antofagasta. Es un mal oríjen......

I, siendo tantas cosas a la vez el señor Hevia Riquelme, él es nada, tomado en su justo valor.

Aseguran los que le tratan que tiene buenos puños. Con esto debe estar de plácemes el partido radical. La oratoria de Matta pudo buscar en los puños del señor Hevia Riquelme sus mejores golpes.......

Ruperto Pinochet Solar

Al verle penetrar al salon de sesiones, cualquiera se imajina que el señor Pinochet va a iniciar alguna grave cuestion: tal es el aire, el garbo, la estudiada modestia, con que se quita el sombrero, que siempre lleva de medio lado, i ¿por qué no decirlo? la apostura jeneral de su persona.

Error!

El señor Pinochet Solar es el diputado que ménos agua consume i ménos papel i pluma gasta, porque no habla, ni toma apuntes sobre nada.

¿Por qué? Sencillamente porque no sa-

be hablar ni escribir. No ha perdido aun el pelo de la dehesa de Cauquenes. I probablemente no lo perderá nunca, porque es ya hombre entrado en años.

Dicen que es liberal. Quizás él no lo sabe a punto fijo, pero figura en el Partido.

—

CÁRLOS IRARRÁZAVAL LARRAIN

Segundon de la familia del Marques, no tiene, como tenían los antiguos segundones de verdad, ni el talento de meterse fraile, ni la audacia de confiar la fortuna a su tizona.

El señor Irarrázaval usufructúa el nombre del hermano i vota con los señores de la curia romana.

—

JUAN DE DIOS CORREA SANFUENTES

Joven inocente, que goza místicamente sentándose en un sillon de la Cámara i asintiendo a todo lo que oye a la pandilla ultramontana.

—

PEDRO N. MARCOLETA

En Inglaterra, si lo encontraran en la calle, quizás lo tomarían por un ingles. Invitado a hablar, no podrían averiguar su nacionalidad, porque no habla i, si lo hace, no habla castizo...... Por su estatura i su robustez puede decirse con razon que el señor Marcoleta es un hombre de peso... Pertenece al órden de los sólidos.

JOSE MARÍA DÍAZ GALLEGO

Cuando miro al señor Díaz Gallego me acuerdo de las láminas de cualquier tratado antropológico. En presencia de éstas i del señor Díaz Gallego ¿quién puede negar en absoluto la teoría darwiniana, notando la semejanza mas o ménos aproximada entre las diferentes clases de monos i el hombre?

El señor Díaz Gallego es feo de buena gana, digámoslo sin perífrases.

Como esto no pugna con el caracter legislativo, es diputado, suele tambien hablar i obtener un voto—por lo menos el suyo—para presidente de la Cámara...

Abogado, hombre de ciertas comodidades, ha tenido tiempo para dedicarse a las letras, especialmente a los estudios gramaticales. Suele renegar de Bello, cualidad que en mi tierra tienen hasta los preceptores de escuela. Hace años escribió una comedia tan detestable que hubo cronista que dijo que su autor era un señor Díaz, *gallego* de oríjen. Aquello no era castellano, ni cosa parecida. Era una pepitoria simplemente.

José Clemente Fábres

Contradecid a don José Clemente i le vereis calarse sus anteojos sobre su curva nariz i argüir, jesticulando, vociferando i declamando, contra los malandrines i follones. Pero habladle del agua de Lourdes, del milagro de los peces, de Fray Andresito, i lo vereis convertirse en un cordero manso, piadoso, accesible a todo lo que se le pida.

El señor Fabres, profesor de derecho, ministro jubilado, tirando sueldo por un lado i percibiendo pension de invalidez por otro, ha sido el ejemplo mas singular que puede oponerse al dilema de Hamlet:

ser o no ser. El señor Fabres está imposibilitado para trabajar i al mismo tiempo trabaja...... Cosa tan extraña, que no cabría en el cerebro de nadie, cabe, no obstante, en el del señor Fabres. Es fuerza creer en milagros, tratándose de este viejo conservador, tan irritable cuando se ofrece mirar la paja en el ojo ajeno.

El señor Fabres es un torrente desordenado e impetuoso cuando habla. Aquello es una oratoria a borbotones. Parece al verlo que tiene deseos de tragarse a su adversario. Intransijente, oscuro, violento, es, sin embargo, un hombre que no carece de talento. Guiado por la pasion, desbarra hasta en las cosas mas sencillas i claras. Su palabra i su accion son mas de dómine a la antigua que de orador.

Los padres conscriptos del Senado suelen escandalizarse, cuando ven a este nuevo Fausto rejuvenecerse, tomar bríos, en llegando a tocarse puntos que se rocen con sus creencias o su partido.

ENRIQUE LARRAIN ALCALDE

Buen talle, alto, buena cara. Conservador por herencia. Cuanto a la conviccion

propia, eso está demas. La Iglesia necesita obediencia ciega.

Ladislao Errázuriz Echáurren

Hai una frase que caracteriza a este diputado. «Los editoriales de los diarios, dijo un dia, en plena Cámara, son escritos anónimos.»...

Sin maneras, sin presencia, procaz, incapaz de coordinar gramaticalmente una idea, el señor Errázuriz Echáurren alterna, no obstante, con los corifeos de los círculos. Diciéndose liberal, se dejó subyugar por los halagos de los monttvaristas. Esto equivale a un transfujio, que tiene las circustancias agravantes de ser el que lo comete hijo del gran hombre de Estado don Federico Errázuriz, a quien las iras monttvaristas lo lanzaron al ostrascismo.

Parece que estas observaciones morales no han surjido, ni han podido surjir en el cerebro de don Ladislao.

Cerremos este boceto con otro rasgo típico de este diputado. Es hombre que maneja bien el garrote i que apalea fácil-

mente coroneles que parecen Fierabrases i son, sin embargo, Ganalones.

——

Manuel Recabárren Rencoret

Con justicia el señor Recabárren tiene fama de buen mozo. Hai en él no solo una cara de correctas facciones, sino una talla i esbeltez nada comunes. Fué en su mocedad el leon de los salones santiaguinos.

Ha tomado participacion en la política, desde mui jóven; ha desempeñado puestos importantes: senador, ministro, consejero de Estado, etc., i se ha conquistado, con razon o sin ella, fama de ser hombre de recto proceder. A la verdad, en ninguna parte ha dejado rastros de que sea persona de dotes especiales, ni que sea capaz de adelantarse a sus compatriotas. Ni la palabra, ni la pluma le cuentan entre los suyos.

Yo creo que en el señor Recabárren hai algo ficticio, hai algo de engaño: me parece un ídolo falso, hecho de arcilla i mui pintarrajeado, que no ha nacido del rayo, ni tiene preexistencia....

Hombre teórico i un si es no es egois-

ta, huye del sacrificio, aunque lo predica. No lo creo capaz de asumir un papel en que algo tuviera que mortificarse o en que tuviera que aflojar la bolsa...Pero él deja que el partido radical especule con su nombre i hasta con su posicion social i... se queda en casa.

CARLOS TORIBIO ROBINET LAMBARRY

Es un tití que sirve de entretenimiento a la familia Edwards. Se mueve como ardilla, va de un lado a otro i, merced a su estatura diminuta, consigue subirse i meterse a todas partes.

No carece de talento i de cierta ilustracion literaria, i escribe en verso i en prosa, i pronuncia discursos en los cementerios, cuando se muere algun hombre ilustre, que él siempre llama su amigo.

El Partido Radical lo cuenta entre sus soldados mas decididos. Cuando Matta presidía a sus conmilitones, Robinet se levantaba en vilo sobre una mesa para ver i oir bien al Patriarca.

En el rostro i color del señor Robinet, hai algo de mogol. Las auras tibias del Celeste Imperio acariciaron su frente al nacer.

Un dia en plena Cámara un diputado conservador tuvo la llaneza de decir, dirijiéndose a sus colegas liberales, que retardaban una votacion por estar en minoría:

—Sus señorías retardan este asunto para traer *ganado* a votar...

A lo que contestó el señor Robinet:

—Es su señoría quien viene a esta Cámara en recua!

Estas frases, groseras, insultantes, han de ser algun día mui tomadas en cuenta por el historiador. A lo que entiendo, los congresistas de hoi se conocen recíprocamente a maravilla.

El señor Robinet pertenece actualmente a diversas sociedades de índole diversa. Con razon dice alguien de él que es un *perrito de todas bodas*.

Florencio Valdés Cuevas

Tiene fundos i dinero i se viste *a la dernière* i se cala lentes de oro, i pasea en lujosas victorias.

¿Nada mas?

Sí, señores, nada mas.

Cárlos V. Riso-Patron

¿Cárlos V de Gante? No, señores, debe ser quizas Cárlos Valeriano.......

Abogado, conservador i autor del fenomenal *Diccionario de Lejislacion de Chile*, un libraco tremendo, indijesto, escrito sin estudio, falto de sindéresis, donde los disparates i omisiones se cuentan por celemines.

Fuera de esto, nada ha producido. El cree que lo ha hecho mui bien i que tiene asegurada su inmortalidad...

Contened la risa, amigos, que dijo el poeta latino.

Cárlos Concha Subercaseaux

Carlitos anda ya metido en la política. A Los Andes ha tocado la honra de enviar a la Cámara a este soldado adamado del partido conservador.

Con sus modas de última fecha i sus tendencias europistas, Carlitos en el teatro, en el *Sport*, i hasta en la Cámara, lleva el sello del *dandy*, del *amateur*, del jóven del *high-life*. Pero no ha podido perder la costumbre de cortarse las uñas

con los dientes. Es esto ciertamente una manía poco limpia; pero se encuentra atenuada por méritos indudables, como ser el corte *a la derniere* del pantalon, el peinado *a la Capoul* i el *bouquet* inseparable del ojal del gaban...... Si dependiera de la voluntad de Carlitos, haría de la Cámara el *rendez vous* de los *gomosos.*

Cuando estudiante, es fama que no daba exámenes sino despues de haber sido visitados los examinadores por papá...... I así, mas de una vez obtuvo menciones honrosas, aunque nunca premios. Parece mentira; pero me consta.

LUIS JORDAN TOCORNAL

Infame! Gobierno infame!
(*Elocuente discurso del señor Jordan*)

Lleva ya muchos años de diputado; pero ha probado siempre que una cosa es sentarse en los sillones de la Cámara i otra es hablar i ser útil en algo.

El señor Jordan es una nulidad completa, a quien le falta todo. Ni ilustracion, ni talento, ni carácter. Apénas es una voz áspera que suele sonar para pronunciar una insolencia.

Figura en las filas liberales; pero, a las primeras de cambio, por cualquiera cuestion de amor propio herido, se separa de sus correlijionarios para marchar con quien se le antoja. Es un indisciplinado, ansioso de notoriedad, a quien el despecho de no ser, ni poder ser algo, le mortifica, i le hace estallar en iras i odios, i le convierte en un hipocondríaco de la política.

Pero el señor Jordan es feliz: se cree llamado a grandes destinos.

No todos tienen la fé del señor Jordan.

Eduardo Matte Pérez

Hai quienes creen, como el autor de la *Francia judía*, que la raza israelita va invadiéndolo todo i que tal vez, en no lejana época, volverá por su antigua brillantez.

Lo que es en Chile cuenta ya con hombres que luchan a brazo partido por ella. Ahí está, como ejemplo, don Eduardo Matte, un ariano de la cepa mas lejítima. El conjunto i el detalle revelan al israelita. Nariz curva, ojos que se ensanchan contemplando los billetes de Banco, pa-

sion inmoderada de acaparar dinero i mas dinero, conciencia de doble puerta, una ancha para sí i otra estrecha para los demás. Es un Shylock sin atenuaciones. Su ambicion mas alta es hacer del Pais una factoría, donde no circulen mas billetes que los del Banco Matte i donde los honores correspondan a la familia Matte. Para el señor Matte la primera de las leyes de un pais es el tanto por ciento.

Preguntad a todo el mundo si el señor Matte ha hecho algo en bien de la patria; si alguna vez su voz ha resonado, haciéndose eco del sentimiento público; i no encontrareis una persona que os conteste afirmativamente. Acaso alguna se levantará para recordar que su casa, en virtud de una sentencia de trance i remate, provocada por las exijencias de un interes penal imposible de satisfacer, pasó a poder de la comunidad de Matte Hermanos...

En el señor Matte, mas que nada, teniendo una actividad i un espíritu audaces, hai una ambicion desordenada, morbosa, movida por el acicate del lucro o del predominio personal. Clínicamente considerado, es un histérico que padece dispepsias i sufre de anestesia moral.

Actualmente levanta bandera de jefe en un grupo de la Cámara. Ahí está dis-

puesto a atacar a los débiles i a rendir tributo a los que teme. «No le permito a su señoría que me levante la voz» le dijo en una sesion Joaquin Walker, i el señor Matte se amilanó como un niño.

Ha sido ministro en dos circunstancias, i en las discusiones en que ha tomado parte, como tal o como diputado, ha exhibido una oratoria verbosa e incorrecta, cuya facilidad está en razon inversa de la que tiene para soltar los cordones de la bolsa.......

Mientras dura la ausencia del hermano Augusto, él dirije los intereses de la familia i la política de su círculo. La candidatura de aquél a la presidencia de la República está, hoi por hoi, en su jestacion media.

José Antonio Gandarillas Luco

Temperamento irascible, caracter díscolo; maldiciente por inclinacion, ridículamente ensimismado; el egoismo elevado a la cuarta potencia: tales son las líneas que contienen la fisonomía moral de uno de los hombres públicos mas justamente mal queridos, a quien durante cierto tiempo abonó el apellido i un talento mal

aquilatado. En Chile, para ser hombre de fuste, basta aparentar gravedad a lo Barros Luco i que haya media docena de nécios que le cuelguen injenio e ilustracion. En poco tiempo se crean así personalidades por aquello de que *a donde va Vicente, a donde va toda la jente.*

El señor Gandarillas ha sido majistrado judicial i administrativo, diputado, senador, etc.; pero nunca ha conseguido captarse un prosélito que lo señale como digno de la primera majistratura, a pesar de que ya está establecido, desde el año pasado, que a este puesto tienen opcion hasta los *quidams*.

Cuando habla, ora sea en el Senado o en los estrados de los Tribunales, gasta una prosopopeya estremada, hasta considerar a sus adversarios como enanos. El cree merecerlo todo.

Sus odios son profundos i van mas allá del sepulcro. El elojio que se tributa a los demas le molesta. Cree que algo se le arrebata.

I, no obstante su gran vanidad, en estos últimos tiempos ha desempeñado el papel secundario de escudero de la familia Matte. La razon está en su invencible aficion a los escudos......

Oh! tiempos ¡Oh, costumbres!......

Domingo Toro Herrera

Caso de cólera en Calera, atracon de peras.—*Toro Herrera.*

(*Telegrama del intendente de Valparaiso en 1887.*)

Diputado, intendente, consejero de Estado, empleado superior de Hacienda, excomandante de un cuerpo cívico, senador. Ha sido muchas cosas; pero en todas ellas se ha hecho distinguir por su falta de sindéresis, de criterio i de dotes de seriedad.

El ridículo encuentra en su petulancia campo inagotable de explotacion. Ora es el militar-diputado que, despues de la hecatombe de Tarapacá i despues de haber sido puesta en tela de juicio su conducta de soldado, se presenta a la Cámara abrigado con un capote acribillado a balazos, para probar su comportamiento...... Ora es el intendente de Valparaiso que, con motivo del cólera, en 1887, dirije al Gobierno a cada instante telegramas como el que sirve de epígrafe, que se mete en todo, enredándolo, que invade atribuciones ajenas, que hace que la prensa se preo-

cupe de las fumigaciones que se da diariamente.........

Mas tiene otra faz peor el señor Toro Herrera. Debiéndole todo lo que ha sido i es a su hermano político, el Presidente Balmaceda, fué uno de los primeros ingratos que este ilustre majistrado tuvo.

En el señor Toro Herrera no hai ni cerebro, ni corazon. Hai en él una vaciedad presuntuosa, risible, pedante, caricaturesca.

Macario Ossa

Diputado, exgobernador, mayordomo de N. S. del C. vini-viticultor, hermano de todas las Cofradias relijiosas i, sobre todo, caballero de la Orden de S. Gregorio Magno.

Mucha jente no toma al señor Ossa en serio. Decir Macario Ossa equivale a provocar una carcajada. Pero él se tiene la culpa. Es un católico fanático. No lo es mas el mismo don José Clemente Fábres, que es cuanto se puede decir.

En su cerebro no hai mas fósforo que el necesario para encender las velas de las Iglesias i de las procesiones. Fuera de eso, un vacio difícil de llenar.

José Bunster

La civilizacion tiene en el señor Bunster uno de sus campeones mas entusiastas. Merced a sus fábricas de destilacion de aguardientes de trigo i de madera, el indíjena selvático ha desaparecido... para dar paso al hombre civilizado... Honor es este que lo coloca en el número de los altruistas mas abnegados...

Banquero, agricultor, comerciante, pero nó político. No tiene inconveniente para cambiar su voto, si están de por medio los apremios de alguna cuenta corriente en los Bancos. Personas como el señor Bunster, tan acomodaticias i tan allanables, prestan toda facilidad a cualquiera evolucion política.

¡Qué lástima que sea ignorante!

David Mac-Iver

Un ex-empleado de aduana que aprendió en el puesto la ciencia del salitre i un minero que esplota... hasta el apellido de su hermano.

Ni talento, ni figura. Una masa infor-

me de donde suele salir una voz para decir sí a todo lo que propongan los radicales.

Pacífico Encina

Hai hombres que se particularizan por algo: Pleiteado por el tornasolado de las prendas de vestir, Robinet por su movilidad, Jordan por la seguridad para decir disparates. I así otros. Pero el señor Encina, que lleva un apellido de buena madera, no se distingue por nada.

Ah! no. Me olvidaba decir que el señor Encina está libre de que le entren moscas a la boca, aunque revoloteen en torno de ella.

Antonio Subercasseaux Vicuña

¿Acaso se necesita talento, ni nada, para ser lejislador? Basta tener dinero.

El señor Subercaseaux se encarga de probárnoslo. Algunos viajes por Europa, algunos gritos destemplados, unas cuantas cartas sobre política interior: tales son los blasones de su personalidad. Fuera

de eso, paja, pura paja. ¡I él se cree todo un personaje político!

¡I qué bien que halagan su vanidad pueril los conservadores!

Ricardo Matte Pérez

La familia Matte, obedeciendo a una regla de sabia política, ha acordado distribuir a sus miembros en todos los partidos existentes. Unos son liberales, otros radicales i así en seguida.

De este modo, la familia queda bien, cualquiera que sea la fraccion que suba al poder. Al distribuirse los partidos, por unanimidad acordaron los hermanos que don Ricardo se fuera con los conservadores. Elijieron a éste, porque le encontraron mas tendencias ultramontanas. En suma, el señor Matte, conservador, es un fenómeno; pues, mas que conservador, es levítico. Lleva en la sangre el jérmen hebreo.

Pero ¡qué infeliz es, prescindiendo de lo demas, este don Ricardo!

Si pudieran clasificarse los hombres como el resto del mundo animal, yo diría,

sin intencion de ofender al señor Matte, que es un paquidermo. Í nada mas.

ALBERTO I NICOLAS GONZÁLEZ ERRÁZURIZ

Hermanos carnales, conservadores por familia i educacion, abogados sin prestijio, ni antecedentes.

El caracter distintivo de ambos es una soberbia nariz colorada, a pesar de la cual no son hombres grandes como

el célebre Virgilio
i el inmortal Homero,

que dijo Olmedo, en elojio de los narigones.

ENRIQUE RICHARD FONTECILLA

Un joven místico que ha comprendido la conveniencia de parecerlo por lo ménos. Se escandaliza en presencia del juramento mas comun i comunica sus casos de conciencia a su director espiritual, una vez, por lo menos, a la semana.

Busca i tendrá plata.
Sus confesores le pondrán hombro firme
I ¡salga el sol por Antequera!

CÁRLOS BESA NAVARRO

Retoño de don José, que no ha heredado ni su astucia, ni su perspicacia en los negocios públicos i particulares.

Estos retoños monttvaristas van degenerando con el tiempo.

RICARDO LYON PEREZ

El señor Lyon Perez, porteño, hijo de un comerciante acaudalado, tiene el mérito de ser conservador intransijente. En favor de su partido está dispuesto a aporrear al primero que se le ocurra, pero no con manos propias...

Hace poco ofreció una paliza al director de un periódico de guerrilla, si continuaba burlándose de su partido.

¡Por Dios! ¿no hai por ahí persona alguna que se preste a servir de diputado,

a trueque de no llevar a la Cámara ejemplares como éste?

Federico Errázuriz Echaurren

Hijo del gran político del mismo nombre, adulado desde joven, abogado, diputado, con una fortuna que le da holgura e independencia, metido en la política desde años atras, prueba con su medianía que no tiene fuerzas para llegar a ser nada.

Figura de sastre remendon, patiestevado, carece hasta de presencia. Jamas ha dado signos de que estudie. Nunca ha dicho cosa digna de ser tomada en cuenta en el seno de la Representacion Nacional. El insulto i la violencia son armas de que suele echar mano. En esto se parece mucho a su hermano don Ladislao.

Cuando se llevó a cabo aquel golpe arbitrario que en nuestra historia parlamentaria lleva el nombre de *9 de Enero*, el señor Errázuriz Echaurren tuvo un rapto de inspiracion. Se levantó de su asiento, se dirijió a la Mesa, tomó la campanilla del Presidente i...... la agitó con toda la violencia de sus nervios......

I, sin embargo, ha sido ministro!

José Antonio Silva Vergara

Ex–empleado, ferviente católico, sumiso partidario del conservantismo, en cuyo rostro no ha asomado el rubor, al ocupar en la Cámara un asiento que no le pertenece i que fué arrebatado contra toda lei i derecho a don Ricardo Letelier.

Es raro que, siendo tan poco escrupuloso el señor Silva Vergara, no haya subido mucho. Hombres de tales condiciones están llamados, en las actuales circunstancias, a ser, cuando ménos, ministros de Estado.

Algunas veces suele hablar en la Cámara, triturando las palabras.

Eleodoro Gormaz Araos

Suegro de don Eduardo Matte. Piensa que el silencio es...... oro, o billete, mejor dicho. Por eso prefiere atesorarlo, manteniendo el mayor mutismo. Por lo demas, el yerno sabe que puede contar con él.

Pedro Lucio Cuadra Luque

¿Recuerdan ustedes aquello del *huevo de pato?*

La Epoca manoseó tanto el asunto que al fin el señor Cuadra tiró al rincon mas oscuro de su casa el malhadado baston de color de *huevo de pato*, sobre el cual lo hacían cabalgar diariamente sus amigos monttvaristas, en favor de quienes ha hecho i continúa haciendo mas de lo que la propia dignidad aconseja

El señor Cuadra es un hombre de buena fortuna. Injeniero, jerente de Banco, ministro varias veces, diputado, senador. Tiene muchos puntos de contacto con el señor Barros Luco. Ambos solterones, ambos ricos hasta cierto punto, ambos tenidos en concepto de hombres graves...... ¡Cáspita que pesan estas gravedades!......

La situacion actual del señor Cuadra es de las mas raras que cabe. Ha querido acentuar su partidarismo de la revolucion, haciendo abjuraciones de sentimientos, de actitudes, de compromisos morales, que para cualquiera otro, que no fuera el señor Cuadra, equivaldrían a cuestiones de honra. Solo así, uniendo su voz a los clamores de odio lanzados por los revolucionarios, ha

creido que puede continuar figurando en la política de la Moneda. I, no obstante, nadie ignora que durante la Revolucion el señor Cuadra se paseaba sin que nada, absolutamente nada, le hiciera la Dictadura... Iba a los teatros, cobraba personalmente el cánon de arrendamiento de los almacenes de su casa, se presentaba a los paseos, i enviaba, por conducto de amigos íntimos, su adhesion reservada al Gobierno... Quien creyera que inventamos esto, se engañaría, porque es la verdad,

Antes de ser ministro de Hacienda del Gobierno Santa María, el señor Cuadra era considerado por algunos como especialidad en finanzas. Al serlo, hizo fiasco; pero fiasco completo, bochornoso, del cual apénas pudo curarse con un viaje al estranjero. Actualmente se hace poco caso de él, a pesar de su revolucionarismo *a posteriori*.

El señor Cuadra no tiene físico, ni químico, como dice uno de los hambrientos de los *Lobos Marinos*: fisonomía clorótica, andar pausado, mirada ávida de dinero, falta de enjundia en su palabra seca i poco culta; pedestrería en las ideas.

En suma, un verdadero mascaron.

———

EDUARDO MAC-CLURE OSSANDON

Hermano político del señor Edwards, ha medrado a su sombra, ocupando asiento de diputado, metiéndose a hablar sonserías i escribiendo en *La Epoca* (Q. E. P. D.) artículos injuriosos, que a él se le antojaban sátiras, contra los enemigos del monttvarismo.

Del señor Mac-Clure puede decirse lo que decía un jefe de ejército, informando sobre las aptitudes de un subalterno: *Es un individuo que no sabe nada de nada en nada.*

Cuando corria con la direccion de *La Epoca*, se hizo famoso un salon del diario. Era el salon turco... donde diz que se rendía tributo a escenas propias de novelas como las del autor de *La bete humaine*......

Tiene, a pesar de todo, una pájina de cierto lustre en su vida el señor Mac-Clure. El fué el propulsor de los ataques contra el señor Cuadra, allá por el año de 1889. Gracias a sus esfuerzos, el señor Cuadra renunció al caballo *Huevo de pato* i dejó de usar los pañuelos listados de algodon......

Evaristo Sánchez Fontecilla

El señor Sánchez Fontecilla no gusta de las apariencias. Por eso no se manifiesta orador, literato, ni nada, Si se manifestara, consideraría este acto como un engaño al público. Porque, en el fuero interno, él sabe que no es ni una, ni otra cosa. Es verdad que ha sido ministro de Estado; pero tambien ha sido ministro Holley, no sabiendo sino firmarse. Ser ministro ya no es gracia alguna. El dia ménos pensado pueden serlo hasta don Tomas Romero o don Macario Ossa.

Así, pillándolas a tientas i matándolas callando, el señor Sanchez Fontecilla mui bien que sabe aumentar sus capitales, poniendo en práctica una economía que excede a los consejos de Franklin.

Leoncio Echeverría Valdes

El público está de acuerdo conmigo en que el señor Echeverría Valdes, si no tiene dotes, ni preparacion para la política, en cambio ha prestado al pais útiles ser-

vicios, como importador de animales caballares de tiro lijero.

El potro *Windham*, que recuerda el nombre de un orador ingles, es uno de los reproductores mas apreciados en Chile....

Cualquiera creerá, tomando pié del recuerdo tributado a *Windham*, que el señor Echeverría Valdes, es orador como éste. No hai tal. El señor Echeverría Valdes tiene los defectos de Demóstenes, pero nó sus buenas cualidades. Sería inútil que pretendiera dominarlos con piedras en la boca.

Pero es un hombre de carácter: prefiere ser destituido a renunciar sus cargos....

Los conservadores le consideran uno de sus prohombres; pero no lo exhiben en la brecha. Se contentan con señalar su máscara. Es un ídolo que, como todos los ídolos, no habla. A los mas piensa, pero no lo manifiesta. I qué bien que provee de charqui a los establecimientos de beneficencia!

Francisco Undurraga Vicuña

Los derechos de don Cárlos de Borbon al trono de España i sus colonias ame-

ricanas tienen actualmente en la Cámara un defensor decidido en el señor Undurraga Vicuña.

El señor Undurraga Vicuña, mas que un conservador, es un carlista; pero un carlista entusiasta, abnegado, devoto. Es el tipo de los antiguos caballeros del lejitimismo.

Pero no es este el único mérito del señor Undurraga Vicuña. No obstante de ser ultra-conservador, allá por los años de 1885 suscribió un programa profundamente radical, reformista, que le fué presentado por sus electores de la Union. Por desgracia, el señor Undurraga Vicuña salió entonces derrotado en las urnas i volvióse mohino a Santiago.

El señor Undurraga Vicuña, es hombre acomodaticio. Las contrariedades le afectan poco. Siete años despues volvió a sus antiguos electores i resultó elejido diputado. Ahora es un hombre feliz. Es de aquella madera de donde salen los bienaventurados.

¡Cuánto mas le serviría a ciertos políticos ser, como el señor Undurraga, buen mozo, rico, comunicativo, condescendiente con sus electores hasta prometerles el lucero del alba!

Juan Antonio González

> Dirían de este varon,
> si no fuera diputado,
> que estaba desocupado
> de la Cámara un sillon.
> (*Versos mios*).

Para los que concurren a las galerías de la Cámara de Diputados la voz del señor González tiene el atractivo del misterio. O no habla o no se le oye. Ha sido diputado en diversos períodos. Hai electores que tienen ciertas jenialidades extrañas. A estos pertenecen los que envían o han enviado a la Cámara al señor González.

¿Quiere decir esto que el señor Gonzalez no sea un hombre *come il faut?* No, ciertamente. Viste con elegancia, tiene de qué vivir, sabe conservar en su rostro la eterna primavera que sueñan los poetas. I eso que el señor Gonzalez debe rayar en los cincuenta. Pero es recto, fuma buenos Partagas, tiene amigos, electores, etc.

El liberalismo no tiene a mal contarlo entre los suyos i él siente satisfaccion al dar su voto por aquél.

Tomas Romero Hodges

De porte quijotesco i cara boba, sus compañeros de colejio continúan llamándolo el *compadre Tomas*...... Él se desentiende del fondo zumbon que la frase tiene i provoca la hilaridad de los amigos con sus payasadas.

El Ministerio Lastarria le dió un cuarto de hora de celebridad, nombrándolo intendente de Cautin; pero, a poco de nombrado, fué destituido ruidosamente por el Ministerio Ibañez i por causales graves. Los diarios de oposicion lo quisieron exhibir como mártir i el mismo *compadre Tomas* casi toma a lo sério las declamaciones de la prensa. Por fortuna para él, despues de esta caida, lo recibió en sus brazos su compañero de negocios, el jeneral Urrutia.

En la Cámara ha hablado dos o tres veces. Ha dicho poco, pero...... malo.

Silvestre Ochagavía Echaurren

El vino Ochagavía tuvo su temporada de bondad; pero hoi apenas si fugura en las listas de los Hoteles.

Del propio modo, de don Silvestre nadie tenía noticias hasta que apareció elejido diputado. Con su aparicion en la arena política nos recuerda a su padre, que llevaba el mismo nombre i que gozó de cierto prestijio.

El señor Ochogavía, hijo, ¿volverá por el antiguo nombre del vino? Lo dudamos.

Por ahora, no sabemos sino que es abogado i que se sienta en los bancos conservadores. Carece todavia de *bouquet.*

Jenaro Lisboa Huerta

El doctor Lisboa Huerta es hermano del capellan castrense, presbítero Lisboa Huerta, ex-cura de la Ligua. El uno es cura i el otro mata las enfermedades... No sabemos si alguna vez suelan trocar sus papeles...

Ramon Ricardo Rozas Gárfias

El hombre de las tres R no dejó nunca de facilitarlas, como estudiante, a sus exa-

minadores para que las pusieran descubiertas sobre el platillo.

El afan de ser político ha preocupado tánto al señor Rozas que, segun dicen sus íntimos, se ha pasado mucho tiempo en los bosques, ejercitando 'sus pulmones, adiestrando su lengua, para aparecer orador en las Cámaras. Esfuerzo vano!

Ha sido mas de una vez diputado, pero mas veces ha sido objeto de burlas sangrientas...

Hoi es jerente del Banco Crédito Unido i conservrdor *a outrance.*

Es uno de los hombres mas contrahechos que conozco.

Vicente Balmaceda

Cain, Cain, ¿qué has hecho de tu hermano?

Luis i Cárlos Urrutia Rozas

Dos agricultores que tienen algun dinero i que se permiten el lujo de sentarse en los bancos lejislativos.

Por darse ínfulas de jente avanzada en ideas, figuran en el Partido Radical.

A ver, don Cárlos i don Luis, ¿saben ustedes lo que es ser radical, liberal o cosa parecida? Indudablemente, nó.

En cambio, estoi seguro de que ustedes saben, a punto fijo, cuando debe sembrarse; contar, conforme al Silabario de Sarmiento, con porotos, i averiguar el número de días de los meses, bien con los dedos o bien con aquello de

treinta días trae Noviembre
con Abril, Junio i Setiembre, etc.

Samuel Zavala

El señor Zavala no es todavía célebre como su homónimo, el jinete mas listo del Club Hípico.

Manuel A. Cristi

Mi padre fué chimpancé
i mi abuelo orangutan.
(El Darwinismo en solfa).

Juro ante Dios que el señor Cristi e un hombre de una figura tal que... no

entra por los ojos, con aquellos gruesos labios amoratados i sus dientes de gorilla.

I, sin embargo, es diputado. Digo *sin embargo*, no porque obste a este cargo, sino por costumbre. Bueno.

Quiere hacer de persona entre los montt-varistas. Ha resollado poco en el Congreso; i en nada ha dado indicios de que valga alguna cosa.

No carece de mordacidad para herir reputaciones; pero éstas se desentienden de ella, considerándola como

ladridos de los perros a la luna.

José Besa

Figuraos al héroe de Lafontaine, a maese Raposo, i conocereis al señor Besa, figurita apocada, diminuta, rechoncha, con unos ojillos suspicaces. «Dadle un puntapié atras, decía un diplomático, retratando a Talleyrand, i su rostro no revelará la menor contraccion.» Lo propio puede decirse del señor Besa, carácter disimulador i gran conocedor del corazon humano. Intelijente, pero falto de ilustracion, tiene aquel tacto fino que dan la

experiencia i los años. En nada puede conocerse mejor a los hombres que en el comercio. Ahí ha adquirido el señor Besa la ciencia de la vida.

Diputado primero, senador despues, hasta hoi ha militado siempre en las filas montt-varistas. Es actualmente el gran rabino de la tribu.

Su palabra, incorrecta i selvática, segun decia Justo Arteaga, no se deja oir sino para hacer observaciones simplísimas o de trámite.

Como comerciante jira en grande escala. Siendo dueño de pocas acciones, pero deudor grueso, del Banco Nacional, es, no obstante, su presidente. Esto diría bastante en favor de sus dotes mercantiles, si el hecho de ser ahí poco ménos que el amo no indicara ya cierto espíritu imperador, velado por un disimulo que constituye la idiosincracia del señor Besa. Nadie conoce como él los resortes ocultos, los términos medios, las puertas de escape i las significaciones de los tiempos del verbo. Cuando se le acorrala para que dé su opinion, sabe escabullir el bulto de modo tal que no pueden ménos que exclamar sus interlocutores: «Este don José!»

Viejo, encorbado, tiene aun la actividad de un jóven para continuar en los

cubileteos de la política, en los negocios de frutos del pais, i en las pólizas de importacion......

Alvaro Lamas García

Un abogadito, un adolescente, que no sabe por qué ni para qué ha ido a la Cámara, pero que no olvidará seguramente la consigna de votar siempre por su partido.

Es un hijo obediente de San Ignacio de Loyola.

Bernardo Paredes Aqueveque

Oh, que bola tan redonda
i que tipo tan cabal!
Allí no hai donde se esconda
ni la idea mas trivial,
aunque la busquen con sonda
(*Anónimo*)

—¿Vive aquí el abogado don Bernardo Paredes?

—Sí, señora; soi yo: a los piés de...

—Ah, señor! Qué fortuna encontrarlo.

a usted. (*Aparte*) I tan jóven que parece! Apénas le apunta el bozo...

—(*Medio amostazado*) Señora, ¿puedo servirla en algo? Tengo influencia, una regular fortuna, que he heredado felizmente; puedo con mi voto hacer echar afuera a un Ministerio, si no me quita un intendente. Puedo...

—He hallado lo que buscaba! Necesito que el Gobierno me dé una pension. Soi viuda de......

—No siga usted. Ud necesita un proyecto de lei, eh? ¡Perfectamente! Mañana mismo se presentará. Soi especialista en este jénero......

Julio 2.º Zegers

El señor Julio 2.º Zegers ocupa un asiento de prestado, gracias a haber obtenido la tercera mayoría en la eleccion de los departamentos agrupados de Carelmapu, Llanquihue i Osorno. Pero lo extraño es que este último departamento, segun sabemos, no tuvo vela en este entierro.

Mientras no haya oportunidad de dar bastonazos a traicion, el señor Zegers no

hace falta en la Cámara para defender a papá.

——

Eujenio Guzman Irarrázaval

Cuñado de don Pedro, don Enrique i don Alberto Montt i Montt, sus colegas i camaradas.

Trabaja en el campo; pero nada tiene que ver con Cincinato.

——

Eduardo Videla

Entendemos qee don Eduardo Videla no es chileno, como no lo es el señor Aninat, ni el señor Robinet.

He oido que es cuyano.........

——

J. Guillermo Zavala

Nobleza obliga. El noble pueblo serenense, contra toda intervencion i atropello, sacó triunfante su nombre en las urnas electorales. El señor Zavala ha con-

traído el compromiso de responder a esa confianza dispensada por la opinion de un departamento viril i patriota.

Aunque poco ha figurado en la política, sabemos que es abogado de no comunes condiciones. Como tal ha podido darse a apreciar en defensas que revelan disposiciones oratorias bien sentidas.

Emplazamos al señor Zavala para cuando llegue a ocupar su sillon. Va siendo ya tiempo de que se presente.

Joaquin Walker Martínez

¡Compañía minera Arturo Prat!
¡¡Compañía de Lípez!!
¡¡¡Manuel María Aldunate!!!

Nolasco Reyes

No es capaz de armar un cisco
que lo esponga a mas de chasco:
yo, entre el Pisco i el Nolasco,
la verdad, prefiero al Pisco.
(*Versos ajenos*).

El señor don Nolasco Reyes, liberal con tendencias monttvaristas, no dice una

palabra en las sesiones de la Cámara; pero privadamente da consejos, a quien se los pide, sobre el arte de la destilacion de aguardiente de uva i la fabricacion del Pisco.

Hai hombres grandes que se vanaglorian de tonterías. Dumas se tenía por el mejor cocinero de la Francía, Cárlos V por el mejor relojero de su tiempo, Zorrilla, en nuestros dias, se consideraba el mejor lector español. Pues bien, el señor Reyes se reputa a sí mismo el mejor fabricante de Pisco...

¿Qué diferencia hai entre aquellos varones ilustres i el señor Reyes?

Casi ninguna: nada mas que la grande hombría. Apénas una línea divisoria....

PEDRO BANNEN PRADEL

En la Cámara, en la Liga Protectora, en la Sociedad de Instruccion Primaria; donde quiera que haya bombo i gloria barata, anda,—es un modo de decir—el señor Bannen, buscando popularidad entre los jóvenes, a quienes quiere atraerse con un trato protectoramente familiar.

Hace tiempo que viene tonando parte

en la política i que ocupa un sillon en la Cámara, en el pequeño grupo radical. Por mas que esperamos los frutos opimos de su entendimiento, ellos no vienen. El señor Bannen parece que está dispuesto a mostrarnos siempre su... persona; pero no su talento..., digo, en el caso de que le tenga; porque, de lo contrario, claro está que no podemos pedirle, como se dice vulgarmente, peras al olmo.

Mas, ¿qué necesidad tiene ya el señor Bannen de preocuparse de que la posteridad le recuerde, cuando, mediante sus influencias lejítimas, ha conseguido el honor de que la Municipalidad de Lautaro ponga a una de las calles de Coronel el nombre de *Pedro Bannen?*

Apuesto a que la Municipalidad de Temuco no ha hecho otro tanto con el señor Pleiteado!

Isidoro Errázuriz

«El diputado Wilkes era conocido en todas partes por uno de los calaveras mas impíos, licenciosos i amenos de la capital. Era instruido, de buenos modales i de mejor gusto literario, i su conversacion agradable deleitaba a sus amigos, logrando

cautivar aun a los mas graves personajes, cuando se abstenía en sus pláticas de referir a la menuda los pormenores tan escabrosos de sus aventuras amorosas. La vida desordenada que hizo siempre lo llevó como por la mano a caer en las tupidas redes del derroche i de la venalidad, quedando mui luego completamente arruinado. Entonces determinó de probar fortuna en aventuras políticas. Tomó asiento en la Cámara. Su oratoria animada i viva apenas lograba distraer a sus oyentes de la fealdad de su cara, cuya traza repugnante no acertó a reproducir nunca el lápiz de los caricaturistas sino haciéndole favor. Fundó un periódico, el cual, por su estilo audaz e impudente, logró reunir en breve buen número de lectores. —(MACAULAY, *Vida de Lord Chatham*, traduccion de Bender, pájinas 127 i 128, edicion de Madrid, 1880.)

Despues de la opinion del ilustre historiador ingles, cedo la palabra a su compatriota Mr. Hervey, corresponsal de el *Times* de Londres.

ISMAEL TOCORNAL

En el reparto practicado por la familia Matte de los partidos entre sus deudos in-

mediatos, tocó al señor Tocornal el radical. El señor Tocornal es cuñado de don Augusto, don Eduardo, i demas.

Es de ver al señor Tocornal, montado a horcajadas en el potro del partido radical, echando a un lado tradiciones de familia que lo llamaban al bando conservador,—como que es hijo de uno de los prohombres que tuvo este partido, don Manuel Antonio Tocornal,—i sudando la gota gorda por articular algun discursito que dé razon del por qué i para qué de su filiacion política.

Eduardo Edwards

El mérito principal del señor Edwards es su... apellido. En los tiempos que alcanzamos eso de llamarse Edwards equivale a un vale a la vista.

Ha hablado sobre hacienda pública, echando bolas a la raya i poniendo en amarillos aprietos la vida del Gabinete Barros Luco. Imajino que quizás convendría a don Eduardo triturar en sus Molinos las palabras, a fin de que sus discursos le costaran menos sudores i salieran mas apelmazados.

Que el señor Edwards no *ve* las cuestiones a derechas es cosa averiguada...

ALEJO BARRIOS

Si yo fuera Cham, o siquiera un Mestres o un Pons, dibujaría al señor Barrios, con patillas españolas, con delantal i gorro blanquísimo de galopin de cocina, sirviendo, en la mesa del señor Agustin Edwards, los manjares hechos de propias manos.

CORNELIO SAAVEDRA RIVERA

Un hombre casquivano, superficial, alardeador de mozo diablo, con aires de guapeton, siendo un gallina, a quien no se le puede considerar formalmente. Mucha facha, mucha bambolla, mucho movimiento. Como el héroe del soneto, siempre cala el chapeo, vase i... no hai nada.

Socio de la casa de *Saavedra Bernard i C.ª*, deja que los otros trabajen. El pone su influencia, su prestijio de diputado i goza, en cambio, del *dolce far niente*.

Tiene cierta gracia para contar cuentos i hacer reir, aun a costa de sí mismo.

——

Ventura Blanco Viel

Antes perdonaría el señor Blanco Viel la ofensa de negarle intelijencia, que le dijeran que no es buen mozo. I en efecto lo es: tiene dos grandes ojos que él entorna o abre con la coquetería mas estudiada del mundo.

Palabra fácil i abundosa, voz un tanto atiplada, ha pronunciado ántes de ahora discursos largos, que no siempre han hecho dormir a los oyentes, siquiera sea por el fuego que gasta, cuando le toca defender los principios ultra-conservadores.

——

Pedro Donoso Vergara

La figura política del señor Vergara no se ha exhibido todavía en acto alguno que envuelva cierta trascendencia o que revele sus ideales de liberal, que tal dice ser. Solo hemos podido apreciar hasta hoi su figura física, charibaresca, pequeña, estra-

vagantemente vestida, a intento de llamar la atencion pública, con unos pantalones de cabo de Rejimiento de Artillería, hongo semi-calañes i tacones altos.

Hombres que no siguen el ejemplo de Rioja, de imitar al pueblo en el vestido, pregonan, saliéndose de lo comun, mucha preocupacion por la ropa i ansias evidentes de notoriedad. Esta es una de las muchas pequeñeces que tiene la pequeña figura personal del señor Donoso.

Víctor Carrasco Albano

Manuel Carrasco Albano i Víctor Carrasco Albano, hermanos... Luz estinguida el primero en el albor de su juventud, i opacidad viviente el segundo......

En cualquier tratado de literatura, aun en el de René-Moreno, la figura precedente se llama antítesis.

Aníbal Zañartu

Los hombres suelen tener su temporada. Como tal, el señor Zañartu tuvo la

suya. Fué de los mimados por el gobierno del señor Balmaceda i hasta se llegó a columbrar su candidatura a la presidencia; mas, un buen dia, por no se qué incidente, torció el jesto i se alejó de palacio para quemar lo que habia adorado i adorar lo que habia quemado. Fué este un paso desgraciadísimo, en persona como el señor Zañartu, que, si no descubria nada estraordinario, atraia sobre sí las miradas de muchos, siquiera por su carácter un poco franco, ya que no por cualidades de gran hombre de Estado.

Alejado del Gobierno se mezcló con este partido i aquel i el de mas allá; no tomó cartas decididamente en ninguno, i, cuando la Revolucion, que él no aceptaba, triunfó, rindió párias a los vencedores. Yo lo disculpo en parte: era la época del terror. Pero mas tarde pudo volver bridas i no lo hizo. Tan pronunciado era su modo de pensar en contra de la Revolucion, que despues del triunfo de ésta, cuando él se preparaba a asistir al Club de Setiembre, se le hizo decir, por sus directores, que no hiciera tal. I no fué.

Actualmente dicen que trata de templar los ánimos belicosos de los padres conscriptos, que quieren, como los de la Cámara jóven, erijir la horca como lei

para los vencidos. No lo creo un héroe. Por eso sospecho que no se espondrá a perder la amistad de los que gobiernan. Ojalá me equivoque.

El señor Zañartu ha sido diputado durante varios períodos. Hoi es senador. Aunque no es orador, suele lucir cierta facilidad de espresion. Es lástima que no se cuide, segun parece, mucho del estudio. Lo que es candidatura a la presidencia, eso es...... historia antigua. *Requiescant in pace.*

Vicente Santa Cruz

Es singular que, teniendo el señor Santa Cruz alguna ilustracion, habiendo sido diputado en diversos períodos lejislativos, diplomático, i no sé que otras cosas, figure mas su nombre en los concursos agrícolas, que en los parlamentarios o en los forenses. El señor Santa Cruz prefiere presentar en las esposiciones anuales, vacunos de raza inglesa de su criadero de *Pochocay* a demostrar en la Cámara, que vale mas, mucho mas, que tantos Mathieues i Bunsteres que allí se sientan.

Buscando datos biográficos del señor

Santa Cruz, me he encontrado con que en su juventud escribió algunas fábulas en verso... La pasion por los animales, que son los personajes obligados del apólogo, parece que es en el señor Santa Cruz algo innato... No lo digo ciertamente por su partidarismo por los radicales, sino por eso, porque se preocupa mucho de *Pochocay*.

RODOLFO HURTADO

El señor Hurtado tiene un asiento en el Senado i asiste frecuentemente a sus sesiones. Oye, mira, suele a veces comprender las cuestiones que se debaten, i, terminada la sesion, se retira.

FRANCISCO VALDÉS VERGARA

El señor Valdés Vergara está condenado a no completar nunca las cosas que se empeña en realizar: Estudiante, no pudo obtener el ansiado diploma de abogado; periodista, no consiguió domar el estilo; político, se ha visto perplejo para deci-

dirse por cualquier partido, prefiriendo hasta hoi servir, como la guardia suiza, a cualquier amo. ¿Es acaso liberal, conservador, radical o qué se yo? Nada. Eso sí que tiene puntillos de todo.

Ambicion desordenada, volubilidad neuròtica, petulancia insufrible, carácter díscolo, no ha exhibido jamas cualidades que puedan llamarse merecimientos. ¿Dónde están, pregunto si no, dónde están sus pergaminos de político o de hombre público? ¿O se considerarán tales sus actos arbitrarios de intendente de Tarapacá, contra la libertad de la prensa, sometida por él a la censura prévia, sus combinaciones financieras, a virtud de las cuales el Fisco ha obsequiado a los Bancos i a los banqueros injentes sumas de dinero? Quiten Uds. allá, que todo eso apesta.

Su índole rencorosa, le hace no olvidar la mas pequeña herida de amor propio. Despues de haber servido al señor Edwards, le ha manifestado inquina, porque este señor no acojió benévolamente algunas ideas del señor Valdés Vergara, emitidas en *El Heraldo*, órgano de sus intereses... De ahí que bajo su firma se arrepintiera públicamente de haber ordenado como ministro el pago al señor

Edwards de mas de UN MILLON de pesos, por gastos de dudosa comprobacion, desentendiéndose así de lo que dice Calderon que

es mayor bajeza dar
para quitarlo despues...

José Ramon Gutierrez.

Ignoro por qué los señores de la curia han hecho diputado al ex-cronista de *El Independiente*, que santa gloria haya; pero sé que el señor Gutierrez pensará, hablará, obrará, conforme le ordenen los hijos de San Ignacio de Loyola. Será, segun los estatutos de la Compañía, como un cadáver movido por el superior jerárquico.

Pedro Montt i Montt

El hombre de las tradiciones, la resurreccion de un pasado i la audacia de un Maquiavelo de guarda-ropa. Su timbre mayor de gloria es el golpe del *9 de enero.*

Es una de las figuras preeminentes del monttvarismo. Intelijente, ilustrado, estudioso, con tenacidad de hormiga, tiene grandes ambiciones i para llenarlas todos los obstáculos se le antojan pequeños. Su ideal es el *yo* i, en seguida, llevar nuevamente al poder al partido monttvarista, nuevo fénix, a quien quiere hacerlo renacer de sus propias cenizas. Sin su desmedida e inescrupulosa ambicion, sin sus teorías estrañas de autoridad i libertad, sin su invencible espíritu de preponderancia, el señor Montt podria ser útil al païs. Por todos medios trata de abrirse paso para llegar, como su padre, a la presidencia. Con astucia admirable ha ido poco a poco saliéndose de las filas de soldado de su partido hasta ceñirse presillas de jefe. Comprendiendo la influencia poderosa del oro i el carácter ductil i maleable del señor Edwards, consiguió llevarlo al monttvarismo, soplando a sus oidos frases embriagadoras, al rumor de la mas dulce de las esperanzas: la banda tricolor. I así hace i deshace del señor Edwards. Parece que en el señor Edwards estas ideas sujeridas por el señor Montt hallábanse en estado latente: tan rápida fué la transformacion del señor Edwards, nulidad intonsa, en jefe de partido.

Como orador, el señor Montt carece de figura i de maneras. Rostro de color cobrizo, rayano en negro, accion poco desenvuelta, se atropella al hablar i repite las palabras para no dejar cojas las oraciones, a las cuales no siempre suele ponerles los verbos en el tiempo que la gramática manda.

Su papel de diplomático en los Estados Unidos dista mucho de haber sido lucido. Sus inspiradores de acá, los Matta i Pereira, lo dejaron como un negro... Afortunadamente el semblante del señor Montt está a salvo de rubores.

Viaja ahora, *haciendo* tiempo fuera del pais. El señor Edwards, miéntras tanto, está como Telémaco, cuando Mentor se separaba de su lado, i como Calipso llorando la ausencia de Ulíses.

Carlos Lyon

Comerciante de Valparaiso, tio de su colega i correlijionario el señor Lyon Perez.

No tema el señor Enrique Montt: el señor Lyon no le disputará la palabra.

Ramon Valdes Ortúzar

El *Secretario.* (Repitiendo).—En votacion la indicacion del honorable señor *X.* Señor Valdes Ortúzar, sí o nó?

El *señor Valdes Ortuzar* (Mui quedo a su vecino).—¿Qué dijo usted, sí o nó?

El *señor A.* vecino del señor Ortúzar. (Rápidamente).—Sí, hombre, sí, sí.

El *señor Valdes Ortúzar* (Gravemente i en voz alta).—Sí!

—

J. Gregorio Correa Albano

Un hombre devoto, que dedica al cultivo de la viña,—no la de Cristo, sino la de *San Pedro*, digo, de su fundo *San Pedro*,—el tiempo que la Iglesia le deja desocupado.

La silueta del señor Correa—suponiendo que tenga silueta, que no la tiene—es en política tan opaca i desprovista de antecedentes, que sería perder tiempo si quisiéramos citar las cosas que no ha hecho, ni podido hacer, i caer en el vacío, si nos pusiéramos a calcular de lo que puede ser capaz hombre de apariencias i de hechos tan acoquinado.

Como viñatero, los vinos que hace son un poco ácidos. Se diferencian de los de la soeiedad *Castellon i Burgos* en que son de uva.

DANIEL ORTÚZAR

El señor Ortúzar, como Beltran Dugesclin, no pone ni quita rei. Solo ayuda a su señor, que es su partido. Digo ayuda, no porque vaya a romper lanzas—empresa superior a sus fuerzas—sino porque vota con él.

CÁRLOS WALKER MARTINEZ

Ofuscado en literatura
i atolondrado en política.

D. Arteaga Alemparte.

La vida política del señor Walker Martinez está condenada a tener celebridad bien triste. Su primera investidura de diputado quedó manchada con la sangre del pueblo de Vallenar i su última data, puede decirse, de pocos dias despues de aquel en que organizara la montonera de *Lo Cañas.*

«Aquí me quedo, decia el señor Walker a la Junta de Gobierno de Iquique, disculpando su estadía en Santiago, porque aquí hace falta el *empuje de mi brazo i el esfuerzo de mi intelijencia...»* I cuando esto escribía, estaba él mui tranquilo, gozando de la inmunidad del asilo de estranjero pabellon! ¡Valiente empuje el del caudillo conservador, que organizaba montoneras i se quedaba escondido!

Nervioso, vehemente, atropellado, ha sabido revestirse ante sus camaradas del conservantismo de ciertos relumbrones oropelescos, que han querido tomar por manifestaciones jeniales.

Abogado mediocre, poeta chirle, orador de pandilla, sin arte, sin método, sin pizca de elocuencia. En esta última faz no sabe sino dejarse arrastrar en la Cámara por la invectiva chabacana, cuando ataca, i por la onda sonora i las frases retumbantes i de guardarropía, cuando discurre sobre algo. Su caudal histórico no sale de los textos adoptados i recomendados por la Compañía de Jesus. Tómense en conjunto todos sus discursos i todos aparecerán cortados por un solo patron.

En su partido, en las discusiones de puertas adentro i tejas abajo, suele levantar tempestades, por su espíritu absorben-

te. Se sabe que con el señor Irarrázaval no suele tener las fiestas en paz ¿Por qué? Porque ámbos se disputan la primacía en el partido. «Irarrázaval es un necio», suele decir a sus amigos, sin hacer misterios.

Algunos han querido comparar a Walker Martinez con Paul de Casagnac. ¡Tonterías! Paul de Casagnac no escusa duelos, escudándose en su relijion; se bate i expone su persona. El señor Walker injuria, suele usar el *dardo envenenado* del señor Errázuriz, pero no vá a duelos, como no sean los de difuntos, que dejen buen albaceazgo o buena particion.

El furor pimpleo, que en un tiempo lo hizo su víctima, lo arrastró a escribir dramas en verso, tan malos como *Manuel Rodriguez*, o tan tontos como *La Redencion de Chile.*

Enrique Mac-Iver

«El Gobierno del señor Balmaceda fué gobierno, no solo de hecho sino de derecho, hasta el 18 de Setiembre de 1891,» dijo, en una de las sesiones del actual Congreso, el señor Mac-Iver. Esta frase envuelve la condenacion mas franca de la Revolucion.

Si, por una parte, ella es la espresion de la verdad, por otra descubre la inconsecuencia de un hombre que alentó la revolucion, despues de haberla preparado en consorcio con grupos políticos abigarrados.

Es el señor Mac-Iver un carácter compuesto de mezclas estrañas. Que tiene talento, no digo que nó; pero una falta de sinderesis política lo mantiene siempre en flagrantes contradicciones, imperdonables a personas del fuste suyo. El partido radical desde algunos años viene a mal traer: que uno quiere de jefe al Patriarca, otro a Mac-Iver, aquél a Bannen i el de mas allá a König. El señor Mac-Iver, por delegacion del Patriarca del Desierto, corria acá con la direccion. No pudo nunca arreglar las cosas i ahí se está el partido de los infusorios, partiéndose cada dia mas, sin rumbo, i con mas jefes que soldados. Es claro que el señor Mac-Iver no tiene dedos para organista.

En la Cámara se ha distinguido por su oratoria i argumentacion, i a veces por su criterio, cuando préviamente no ha respirado la atmósfera malsana de los salones de los Matte. Pero las más—i lástima da decirlo—se le van los pies i discurre lastimosamente.

Tiene cierto crédito de abogado. Ha tenido a su cargo grandes juicios contra el Fisco i ha cobrado pingües honorarios..... El salitre hace en el señor Mac-Iver el mismo efecto que hacen los salones de los señores Matte, de quienes es abogado obediente, incondicional, abnegado......

——

JULIO ZEGERS

Desde algun tiempo acá el señor Zegers ha querido llamar la atencion sobre sí de una manera mui poco discreta. Publicando *memorandums* unos tras otros, parodia al personaje de la comedia: *Aquí estoi porque he venido.*

¿Qué motivo aduce el señor Zegers para manifestar su opinion en un documento tan singular como es un *memorandums?* Ninguno. No es jefe de partido, ni de círculo; no es un hombre que haya comprometido— ya lo creo que nó!—la gratitud pública. Nada. Es el ansia de grande hombría i nada mas.

Cuentan los que estan en los pormenores, que aquellos *memorandums* eran traducidos al ingles i enviados a Lóndres, consignados a grandes dueños de salitreras.

Hai en el señor Zegers un fondo mui grande de presuncion. Cuando anda por la calle, tieso, como si tomara a trato echarse atras, con trajes de bachiller, o cuando monta algun caballo i se ajita sobre la silla con el compas de un ingles, o cuando dirije las riendas de un *tilbury*, parece que el señor Zegers va diciendo a todo el mundo: «Yo soi aquel grande hombre que ustedes saben i que gasta tan inocentes gustos».

No puede negarse que tiene habilidad suma para las combinaciones, para los cubileteos, de cualquiera clase; que sabe halagar la vanidad de los fatuos i esplotar la necedad de los imbéciles. Esa es su vida i ese tambien es su interes.

No conozco de él nada que haya hecho en beneficio de la jeneralidad, como lejislador. Siempre, eso sí, anda metido en cuestiones de magnos privilejios, de los cuales es el defensor.

Durante la Administracion Balmaceda, es sabido que hubo de renunciar al cargo de consejero de Estado, no ya por cuestiones de delicadeza personal, en un asunto en que el tenia injerencia, sino obligado por palabras duras i patrioticamente inspiradas, escapadas a mas de uno de los

hombres de Gobierno de aquella administracion.

El señor Zegers es el patrocinante del ingles North, el especulador mas grande del salitre, a manos de quien, así como vamos i con los proyectos del Ejecutivo, han de ir a parar todas las salitreras del Estado......

Ha ocupado durante mucho tiempo un asiento en la Cámara. Cuando habla se mueve mucho en su asiento: posee una voz chillona i emplea una accion cómica mui impropia. Su color político es indifinido; ha sido de todo i será todo lo que le convenga. Para el señor Zegers la política no es un objetivo. Es simplemente un medio...... que le procura otros *medios*.

Agustin R. Edwards

No deben quejarse del señor Edwards los partidos: él ha estado con todos sucesivamente. Ha sido radical, liberal, conservador, hasta que al fin don Pedro Montt lo hizo suyo i lo unció al yugo monttvarista. Hubo, pues, un tiempo en que estuvo en disponibilidad i en que pudo aplicársele aquello de Iriarte de que

si, cuando le dan paja, come paja,
tambien, si le dan grano, come grano.

El señor Edwards deja hacer: unos le dirijen la hacienda, otros el entendimiento; pero tambien muchos viven a su costa. Para eso heredó buen caudal!

Es natural que hombre tan rico como el señor Edwards se crea dispensado de ilustrarse. I así es efectivamente ¡No faltaria mas que un millonario necesitara estudiar, aprender, para ser grande hombae! No, señor. El lo es ya i de ello se halla convencido. En cualquiera circunstancia el señor Montt, responde de los talentos de él, aunque estos no fuesen sino el griego aplicado a medir sus millones.

Diputado muchas veces, ministro, senador, el señór Edwards ha pasado por muchas horcas caudinas i ha salido, al fin, ileso.

A pesar de sus cuarenta años i pico, el señor Edwards tiene aspecto de hombre mucho mayor. Ya le cargan las espaldas, i su rostro sembrado de manchas hepáticas revela una vejez prematura, violenta.

Como Ministro de Hacienda no ha olvidado nunca que es banquero. Ha sido abierto con los Bancos, los cuales le agra-

decen esas pruebas de compañerismo, sin embargo de que el señor Valdés Vergara, jerente del Banco Valparaiso, le echó en cara, con ingratitud notoria, la donacion que él, el señor Valdés, le hizo de mas de un millon de pesos, por gastos de la revolucion, olvidando servicios anteriores...... Así es el mundo: los ingratos se encuentran a tropezones ....

Durante la permanencia del señor Edwards en el último ministerio se dictó la Ordenanza contra el alcoholismo. Cito este hecho, no para avanzar la idea de que el señor Edwards sea ingrato......... sino para ponerle uno de sus atributos de hombre de Estado.

Manuel José Irarrázaval

El señor Irarrázaval padece de los nervios. La forma en que se manifiesta este desórden orgánico es la monomanía por la *Comuna autónoma.* La tension constante en que ha mantenido a aquéllos ha producido, a lo que parece, cierta relajacion en ellos.

El señor Irarrázaval, no duerme, ni hace todos los menesteres de la vida, sino

pensando en la *Comuna autónoma* o en la *Comuna automática*...... como dice don Juan Castellon. Lee, estudia, mira los anaqueles de su biblioteca, apunta los títulos de las obras, abre su libro de viajes con las observaciones apuntadas i, en seguida, se pone a la labor, a escribir un tratado o discurso sobre la *Comuna autónoma* para decir en el Senado a sus compañeros de descanso, parodiando a Mefistófeles: «Hé aquí la ciencia que tanto me ha hecho sudar!»... I efectivamente, el señor Irarrázaval suda, recitando o leyendo a empujones sus discursos, que serian discursitos por la falta de vuelo de ideas, si no fueran discursazos por su estension quilométrica.

El señor Irarrázaval, ya sea sacando a relucir sus abolengos de nobleza, aquí en Chile, donde todos nos conocemos, o ya queriendo aclimatar rejímenes de paises de índole diversa al nuestro, o es un soñador, que anda a tientas, o un político alienado.

Dicen que ahora no está mui contento de don Jorje i que teme no ser su sucesor, que es lo único a que aspira. ¡Quién sabe qué misterios insondables existen detras de tantas rarezas que estamos viendo!

Es sabido que al señor Irarrázaval, el

señor Walker Martinez lo tiene siempre en la boca del estómago.

La importancia política hojarascosa, que ha alcanzado el señor Irarrázaval es una de las muchas pruebas de la influencia del dinero.

——

Benjamin Edwards

Presumimos que sea pariente de don Agustin. Si es así, le felicito: tiene ya su suerte asegurada!

CONCLUSION

He realizado mi propósito. Ciertamente que los miembros de ambas Cámaras no tendrán de qué quejarse. He sido talvez franco, pero no se me tildará de injusto. Algunos me tomarán inquina, porque no he podido conocer que sean grandes hombres; pero no importa. El mejor descargo de mi conciencia es la satisfaccion que me queda de haber dicho la verdad sentida.

He omitido los perfiles de los muertos, como el señor Matta; porque no gusto de remover los cadáveres. Quede eso reservado para cualquier panfletista, al estilo de un Ismael Valdés Vergara, o para cualquier filósoso japones, empapado en ciencia infusa, como Valentin Letelier que, asemejanza del padre Crispin, habla el latin en español i el español en latin. Yo no estoi por la injuria, mucho ménos a los cadáve-

res. Confieso francamente que no me gusta meterme en el lodo. ¡I eso que podría ser justificado, en parte, que fuere duro para juzgar a un hombre de pasiones tan profundas i enconadas como el señor Matta, que no perdonó jamas la memoria de sus adversarios, que comprometió torpemente la honra de la Patria, en una cuestion internacional! Pero la lei del talion no entra en mi credo de escritor. No deseo caer en la sima donde han caido tantos Roger como el de *El Ferrocarril.*

Tampoco he querido poner en estos perfiles a los senadores que prestaron el prestijio de su nombre i de su consejo a la gloriosa administracion caída. Se me tomaria quizas por apasionado si dijera de ellos tanto bueno como puede decirse.

Respecto de los que no encuentren los *bocetos* de sus personas al gusto de su paladar i se sientan heridos ¡qué le hemos de hacer! Yo no me tengo la culpa: son ellos, que aceptaron la investidura de diputado o de senador, en la eleccion mas ridícula de que hai memoria en Chile. Mientras las dos terceras partes de los ciudadanos, era víctima de la saña de los vencedores, el resto jugaba a las elecciones, dando el

nombre de representantes del pueblo a los unjidos de la Moneda. El fruto de eleccion tan estrafalaria, ahí está: una plétora de ignorantes i de nulidades, por una que otra persona de algun valer!

¡Si siquiera no fueran sino ignorantes!

ÍNDICE ALFABÉTICO

	Pájina
Prólogo	V
Aguirre David F.	11
Aninat Jorje	16
Arlegui Rodriguez Javier	25
Bannen Pradel Pedro	76
Barros Luco Ramon	22
Barrios Alejo	60
Besa José	70
Besa Navarro Cárlos	56
Barros Mendez Luis	19
Balmaceda Vicente	68
Bunster José	52
Bunster Onofre	21
Bunster Manuel	21
Blanco Viel Ventura	81
Baquedano Manuel	26
Cristi Manuel A.	69
Castellon Cárlos	[illegible]
Concha Subercasseaux Cárlos	
Correa Sanfuentes J. de Dios	
Carrasco Albano Víctor	
Correa Albano J. Gregorio	

	Pájina
Campos Yavar Máximo del	20
Cuadra Luque Pedro L.	59
Diaz Besoain Joaquin	17
Diaz Gallego José Maria	37
Donoso Vergara Pedro	81
Errázuriz Echaurren Federico	57
Errázuriz Echaurren Ladislao	40
Errázuriz Isidoro	77
Encina Pacífico	53
Edwards Eduardo.	79
Edwards Agustin R.	97
Edwards Benjamin	101
Echeverria Valdes Leoncio	62
Fabres J. Clemente.	38
Guzman Irarrázaval Eujenio	74
Gonzalez Errázuriz Nicolas	55
Gonzalez Errázuriz Alberto	55
Gonzalez Juan Antonio	65
Gormaz Araos Eleodoro	58
Gandarillas Luco J. Antonio	48
Gazitúa Brieba Abraham	29
Gutierrez Martinez J. Ramon	87
Hevia Riguelme Anselmo	34
Hurtado Rodolfo	85
Irarrázaval Cárlos	36
Irarrázaval Manuel J.	99
ordan Tocornal Luis	45
mas Garcia Alvaro	72
Cárlos	89
Perez Ricardo	56
in Alcalde Enrique	39
Huerta Jenaro	67